



AL ATAQUE

EL ENEMIGO PODRA GANAR TODAS LAS BATALLAS; TODAS, MENOS UNA:

¡Menos la última!

(Palabras del ministro de Instrucción

Pública camarada Jesús Hernández)

«Españoles, camaradas: Nueva- mente sufre nuestra patria la ofensiva de las tropas de Mussolini en el aniversario de uno de los hechos más gloriosos de las armas republicanas. Nuevamente la emoción histórica de hace un año en los combates de marzo por las tierras de la Alcarria hace vibrar de fervor y de entusiasmo a todo nuestro pueblo, resuelto a que las nuevas jornadas de la lucha dramática que ahora se desarrolla en las tierras de Aragón tenga un desenlace como la de hace doce meses en los campos de Guadalajara. La tierra de Aragón, codiciada por las Divisiones del fascismo italiano, ha de acabar sirviéndole de tumba, de nuevo Caporetto, al Ejército de rapiña del verdugo del pueblo italiano.

La situación de hoy tiene un gran parecido a la de marzo del 37, en los días en que Mussolini realizaba su ofensiva. También hoy divisiones italianas, su Aviación y Artillería aparecen de nuevo sobre los frentes españoles; generales fascistas del Ejército de Mussolini dirigen como entonces el ataque con la asistencia militar, con la colaboración de los generales de Franco. Las viejas tierras de Aragón sufren en estos instantes la espuela invasora que anuncia la victoria para lanzarse al ataque en aquellos campos de sus amargas y serias derrotas, buscando rabiosos la capital de España. También ahora el enemigo emplea sus mejores fuerzas de choque y lo más potente de su material, pero también ahora nuestro pueblo está en pie y lo está con fuerza y experiencia, con recursos y elementos que no teníamos entonces; lo está con su formidable Ejército popular, dotado de valor y material que ha de hacerle invencible y que ha de reverdecir las victorias de hace un año en las tierras de la Alcarria.

Ayer, Madrid; hoy, Aragón

Con los pechos erguidos, con los pechos encendidos de bravura, defendimos en trágicos y sentimentales combates a Madrid. Hoy Aragón es el Madrid de entonces. Tiene que ser defendido y ganado como supimos defender y ganar Madrid: con valor, sin que nos deprimiera ni nos amilane que el Ejército mecánico de las potencias invasoras consiga las ruinas de una plaza cualquiera. Las incidencias de una guerra sólo a los cobardes les puede impresionar. El enemigo podrá ganar todas las batallas; todas, menos una: menos la última.

Se levantan, sin duda, en estos instantes las voces de los pusilánimes y de los derrotistas, que pueden hoy razonar así: «Sí; pero ellos tienen más aviones, más Artillería que nosotros.» Ciertamente. No hay por qué ocultar que esta superioridad mecánica y automática que existe aun, gracias a la política de «no intervención». Pero recapacitemos y pensemos un poco serenamente. El enemigo ha sido siempre superior en fuerza material a nosotros. Lo era mucho más el 18 de julio, cuando las tropas sublevadas, con mandos profesionales y el material robado a la nación, nuestro pueblo no podía oponer más que unos centenares de fusiles y un heroísmo de epopeya. El enemigo era superior el 7 de noviembre cuando para defender Madrid no había más que una docena de ametralladoras y unos cuantos cañones con municiones

para unas horas; pero había un pueblo de héroes, un pueblo de españoles, un pueblo de obreros y antifascistas, que se clavó a las puertas de Madrid, y levantó las barricadas de la resistencia y paró la ofensiva de las tropas invasoras que no pudieron tomar la ciudad.

Ejército de héroes

La tradición de nuestra guerra es una lucha imponente y muchas veces victoriosa contra esa superioridad: en la tierra, nuestros soldados, y en el aire, nuestros aviones, que derriban a las escuadrillas alemanas e italianas, y en el Océano nuestros marinos, que saben hundir al mejor barco almirante de la flota, que tiene tanta importancia como conquistar una plaza fuerte en tierra. Esto lo hemos sabido ganar con nuestro trabajo constante. Forjamos un Ejército de héroes, disciplinados, con mandos forjados en las líneas de fuego y extraídos del Frente Popular, con un Ejército lleno de experiencias y de gloria; contamos con una retaguardia acostumbrada a sentir y vivir la guerra, y contamos con el sentimiento de unidad que se afianza en la conciencia del pueblo español, que estrecha las filas del Frente Popular, y que nos garantiza la consistencia monolítica del bloque antifascista, en que se romperán los dientes los invasores de nuestra patria.

Unidad

Si supimos forjar un Ejército de la nada, un Ejército capaz de resistir y vencer prontamente al enemigo; un Ejército con jefes del pueblo que han llegado al grado de teniente coronel, también sabremos proporcionarle los aviones y cañones, los tanques y ametralladoras que sean necesarios construir en nuestras fábricas españolas por los obreros españoles, por los obreros que tienen ganada la batalla de la producción; por los obreros dispuestos a derramar su sudor porque el sudor que se vierte en las máquinas nos ahorrará sangre de nuestros hermanos en las trincheras.

Este es el estímulo que los Sindicatos, que los Comités, que los Consejos obreros, todos los organismos que intervienen en la producción y en la dirección de nuestra producción de guerra en estos momentos históricos, han de llevar a todos los trabajadores, para que se sientan fundidos a nuestros soldados, y para que cada día afirmen más su unidad de acción con victorias tan importantes como el pacto de la U. G. T. y C. N. T., que se acaba de firmar, que son la vanguardia activa del trabajo, que constituye uno de los actos más importantes de la victoria que hemos de conquistar a costa de nuestro sacrificio y de nuestra sangre.

Armamento para vencer

El enemigo emplea contra nuestros hombres máquinas; pero en la guerra el factor fundamental continúa siendo el hombre, el hombre dotado de la convicción heroica de que está empeñado en la lucha por la libertad. Porque todo antifascista que se incorpora al Ejército sabe que cumple su deber militar, sabe que está luchando porque la patria no sucumba ante un Ejército extranjero, porque nuestros campos, nuestras mujeres, no sean botín del invasor. Contra los nuevos elementos de combate, nosotros vamos a oponer nuestra energía,

nuestro espíritu de laboriosidad nuestra voluntad invulnerable. No sólo vamos a superar el heroísmo y el arrojo, sino colocar nuestra producción en el rendimiento que nos hace falta.

Recordad la voz del jefe del Gobierno al Ejército popular: «Tendréis, soldado del pueblo, todo el armamento que necesitéis para alcanzar con vuestro valor y vuestra pericia victorias decisivas en la lucha por la libertad de España. Para ello se afanará nuestra retaguardia, trabajando más y mejor, estimulados todos por el anhelo de aportar esfuerzos, desvelos y sacrificios al más rápido triunfo de esta lucha que enorgullece a cuantos en ella participan».

Fortificación

Contra los nuevos elementos ofensivos, contra la mecánica del invasor, nuestro trabajo infatigable en las fábricas de guerra y el mejoramiento de los medios de protección en el frente y en la retaguardia, construcción de refugios en las líneas y en nues-



tras ciudades que preserven de la Aviación fascista a nuestros soldados y al pueblo. Hay que movilizar sin pérdida de momento cuantos brazos sean necesarios; hay que empuñar con el ánimo que se coge el fusil los picos y las palas; formar cuantas brigadas de fortificación sean precisas, despertar el entusiasmo y el ardor de las masas para proteger la tierra de España de las bombas y de los obuses, para que el terreno que no son capaces de conquistarlo los hombres no nos lo robe la furia ciega de las máquinas.

España destrozará al fascismo

Para atacar mañana es preciso que nos separamos a defender hoy, y nuestro pueblo ha sabido siempre defenderse. Toda nuestra historia, la historia de las libertades populares de nuestra patria, es una lección de heroísmo. Nuestro pueblo no toleró jamás el yugo; no quiso ser súbdito de poderes extranjeros. Con heroísmo sublime se hundió entre sus ruinas el pueblo de Numancia; con épica bravura defendieron nuestros abuelos la tierra española de las águilas napoleónicas; de esta solera de héroes, de esta estirpe de titanes, de esta viril sangre inmortal está hecho el corazón de nuestro pueblo.

Ayer, armado de escopetas, de palos, navajas, derrotó a la invasión; hoy, de

con el sentimiento que anima ardientemente toda la historia de España, tampoco tolerará ninguna dominación extranjera. Todo el aliento de la guerra actual se funde al pasado de nuestro pueblo, a su voluntad de ser independiente y de ser libre.

Todos han de saber lo que defienden

Que sepan nuestros campesinos que están defendiendo la tierra que el Gobierno de la República les ha dado; que están combatiendo contra los terratenientes y usureros que los mataban de hambre; que les compraban las hijas; que les robaban el sudor; que comparen nuestros obreros el régimen de su trabajo actual, con salarios dignos; con la intervención en la administración de las industrias, al de las épocas de paro, de salarios de hambre, de jornadas extenuadoras; que vea nuestra juventud que ya no les amenaza el paro forzoso, que no está sumida en la ignorancia y el analfabetismo, que ahora las escuelas, los Institutos y las Universidades se han franqueado a todos los hijos de nuestro pueblo para que alcancen todas las cumbres a que la inteligencia humana puede llegar; que piensen nuestras mujeres en sus hogares con el pan asegurado, en su misma vida abierta a su mejoramiento social, a su emancipación, al destino de esclavitud y de prostitución a que les condenaba el régimen que liquidaremos en los campos de batalla.

¡Por un porvenir de libertad!

Esta es la razón suprema de nuestra lucha. No queremos ni ese pasado negro ni un porvenir de sangre; queremos vivir en paz, libres y felices en nuestra patria; pero para eso necesitamos ganar la guerra y ganarla como sólo la guerra puede ganarse: con el sufrimiento, con el sacrificio y con el heroísmo de hoy.

¡Pena de muerte al emboscado!

La lucha que sostenemos, que necesita de la unidad y de la cooperación de todos, de absolutamente todos los españoles honrados, no consiente ni un emboscado ni un desertor. Contra el emboscado, el odio fulminante del pueblo; el odio justo al cobarde que hurta su piel y roba sangre y sudor a los soldados y obreros que luchan y trabajan para ganar la guerra. Persecución implacable del emboscado donde esté, donde se esconda, donde se disimule. Cada uno debe convertirse en vigilante de su compañero, llamarle a su deber de español, de antifascista, de hombre.

Los héroes de Belchite

Seamos dignos combatientes de la independencia y de la libertad española, de los héroes de julio, de los héroes del 7 de noviembre, de los héroes del Jarama, de Guadalajara, de Brunete y de Aragón. Millares de antifascistas dieron su vida alegremente con la satisfacción del hombre que sabe que la vida hay que perderla antes que esclavizarla. Porque España no sea ahorcada de la svástica de Hitler o del hacha de

Mussolini, y quemada en nuevos hornos de Inquisición. ¡Soldados de Aragón, resistid como aquellos héroes imperecederos que en estas mismas tierras, hace unos meses, azotados por el sol de agosto, martirizados por la sed de aquellos días, preferían morir de sed a beber el agua que hacía falta para las ametralladoras! ¡Limitad a los bravos que hace un año, en Guadalajara, hundidos en el barro, con la extenuación de cinco días de combate, bajo el frío y la lluvia, impotentes para marchar por sus pies, se colgaban de los tanques republicanos en la persecución de los italianos fugitivos!

Resistir es vencer

Quienes gobernamos tenemos fe indestructible en la victoria, contamos con Ejército y con pueblo. Un gran Ejército y un gran pueblo. Un pueblo tormentoso que, ahora, como antes, ganará la batalla de su libertad: la voluntad de victoria intransigente. ¡Por la victoria, obreros, intensificad y mejorad nuestra producción! ¡Mandad leales, oficiales del pueblo, soldados, marinos, aviadores: fortaleced intensamente nuestra Armada! ¡Trabajadores: haced de hierro la unidad proletaria y la de todos los antifascistas invencibles dentro del Frente Popular! ¡Unidad, unidad de todos los españoles para impedir que España sea del fascismo, para impedir que España sea hundida a latigazos por verdugos extranjeros que nos tratarían como a un país colonial! ¡Unidad que dé a nuestro Ejército un solo impulso: el de resistir y luchar hasta el final victorioso y preste a nuestra retaguardia en el campo, en las fábricas de guerra y en todos los puestos de trabajo el estímulo para conquistar los elementos que centupliquen nuestra potencia, que coloquen a las armas de la República en las condiciones de atacar mañana en la batalla definitiva!

España no será jamás del fascismo

Todos unidos, sin una fisura de esta voluntad, sin un desertor de este sentimiento; todos unidos en el sacrificio, en el esfuerzo, al lado del Gobierno de la República, todos por la independencia y la libertad de España, bajo la bandera del Frente Popular, que hoy, con mano de hierro, sabrán sostener nuestros soldados y nuestro pueblo contra los invasores, que mañana llevaremos hasta el último rincón de nuestra patria, reconquistada para la libertad, para el progreso, para el bienestar y para la paz! ¡Atrás los invasores de España! ¡Atrás los que quieren someternos a un trato de esclavos! ¡Atrás los ladrones de pueblos! ¡España no será del fascismo! ¡España no será de Mussolini!

¡Adelante!

¡Soldados y comisarios! ¡Españoles! ¡Adelante en la defensa titánica de nuestra independencia y de nuestra libertad! ¡Adelante, con la vista fija en el porvenir dichoso que nos aguarda y el corazón templado en el ejemplo de los héroes para imponer la victoria del pueblo español!

¡Viva nuestra España independiente y libre! ¡Viva el Ejército popular! ¡Viva la República!



MERINO

Cuando se inició el movimiento fascista, ya hacía tiempo que Pedro Mateo Merino sabía lo que representaba el fascismo y luchaba abiertamente frente a él. Ya sabía del encanto que tiene el pegar pasquines ilegales. Ya sabía de revueltas populares y había vivido aquellas huelgas estudiantiles que alguna vez hicieron que visitara las cárceles que la reacción española tenía para aquellos que se enfrentaban con ella.

Pedro Mateo Merino, se enroló al movimiento los primeros días. Luchó en la Sierra a las órdenes de Paco Galán. En los primeros días de octubre de 1936, se hizo cargo de una compañía del 5.º Batallón afecto al 5.º Regimiento, siendo tan acertadísima su actuación en lo que respecta a disciplina y combatividad, que fué felicitado siempre que actuó al mando de dicha compañía. Tomó parte en los combates de Gascones, Peña del Alemán, Pozuelo de Alarcón, donde fué herido. Tal fué el arrojo de Pedro Mateo Merino, que fué ascendido a comandante, haciéndose cargo del 4.º Batallón de la 38 Brigada, con el que tomó parte en los combates de El Pardo y «Casa Roja». A partir de mayo de 1937, pasó a formar parte de la 46 División como comandante del 4.º batallón de la 1.ª Brigada Móvil de Choque, el cual dejó para encargarse de formar la 101 Brigada, que tan brillantemente actuó, en las operaciones ofensivas a Quijorna, Brunete y Casa de los Llanos. Posteriormente en los ataques a Celadas y en la rotura del cerco de Teruel estuvo más allá de lo que exigían las circunstancias.

...Y no es solo por heroísmo lo que hace que Pedro Mateo Merino sea un magnífico militar, a ello contribuye: su serenidad en los momentos más difíciles, su manera de resolver éstos, su afán por superarse constantemente y el cariño que profesa a sus soldados, los cuales contribuyen con el suyo poniendo una gran confianza en él, porque saben que con jefes como Merino, se va seguro a la victoria.

El fascismo internacional contra ESPAÑA

CONSIGNA
semanal

«Alemania necesita mineral de hierro. Por esto queremos el triunfo de Franco, que nos permitirá disponer del mineral español.» (Palabras de Hitler en un discurso pronunciado en Alemania el 28 de junio de 1937.)

«La noticia de la entrada de las tropas en la ciudad de Bilbao ha sido acogida con gran satisfacción por el Gobierno italiano. La empresa de la CONQUISTA DE ESPAÑA ha dado un paso más hacia su meta.» (Texto del telegrama enviado a Franco por Mussolini después de la caída de Bilbao.)

Los Estados fascistas hacen la guerra a España. Sus tropas invaden nuestro territorio. Su aviación y su escuadra destruyen nuestras ciudades, asesinan a nuestras mujeres y nuestros hijos.

Esta guerra de invasión tiene sus causas y sus finalidades. Franco dice que los invasores han venido simplemente a ayudarlo a luchar contra los «rojos». Esto, claro es, no lo cree nadie, ni el mismo Franco. Los propios dirigentes fascistas, los verdugos de Alemania e Italia, Hitler y Mussolini, han proclamado abiertamente que en España persiguen objetivos exclusivamente suyos, con lo que ponen de

puesto sus ojos en España. Nuestro suelo es rico en minerales y productos agrícolas. Hay hierro, plomo, cobre, mercurio. Hay olivares y viñedos, frutas y cereales. Y para tener todo esto sin necesidad de pagarlo, las potencias fascistas han enviado aquí sus Ejércitos.

La obra de despojo ha dado comienzo ya. De Marruecos, de Huelva, de Vizcaya, de todo el territorio sometido al yugo fascista, sale constantemente material para Alemania e Italia. El propio Hitler ha declarado públicamente, después de la caída de Bilbao, que el Gobierno fascista alemán necesitaba el hierro de Vizcaya.

Y tanta prisa les corre el disponer de nuestras materias primas, que han impuesto a Franco un Tratado comercial que no es otra cosa que una burda máscara legal del latrocinio de que se hace objeto a nuestro país. Un corresponsal del periódico suizo *Frankfurter Zeitung*, que se encuentra actualmente en Salamanca, informa desde su periódico el enorme volumen de materias primas que salen para Alemania.

He aquí las palabras textuales del mencionado periodista:

«El intercambio comercial entre

El periodista añade que por parte del general Franco estas operaciones no han encontrado hasta ahora grandes dificultades por el hecho de que «no existen grandes masas obreras, debidamente organizadas, en el territorio dominado por los rebeldes».

Todo esto demuestra claramente que los Estados fascistas están haciendo contra España una guerra de rapiña, que pretenden adueñarse de nuestra patria con todas sus riquezas mineras y agrícolas para poner remedio a la catástrofe económica en que se están hundiendo. Quieren convertir a España en una colonia, en la que los capitalistas alemanes e italianos explotarían a los españoles como esclavos.

Los procedimientos bárbaros que emplean en la guerra que nos hacen, sus bombardeos feroces contra las poblaciones civiles, como en Madrid, Guernica, Durango, Jaén, Guadalajara, y tantas y tantas ciudades, demuestran claramente que los Estados fascistas tratan a España como país colonial al que quieren someter a la más humillante de las esclavitudes.

Estas son las causas y los objetivos de la guerra que el fascismo alemán



LIMPIEZA

La guerra, además de los grandes deberes indispensables para conseguir la victoria—disciplina, valor, etc.—tiene otros deberes que aunque a primera vista pueden parecer secundarios no lo son en realidad. Entre éstos deberes figura como primordial la limpieza de armas, el aseo personal, en una palabra, observar las reglas de la higiene en todos sus aspectos. La limpieza es un arma más contra el fascismo, y por el contrario, no siendo constante en ella, vuestros cuerpos y vuestras ropas criarán miseria, y ésto en la situación actual debe estar combatido por todos los soldados del Ejército popular. Esto se combate siguiendo las reglas de higiene, aun cuando se esté en campaña en los ratos que la lucha nos deje libres; no solo debemos sino que tenemos la obligación de asearnos lo mejor posible, y que cada uno de los soldados limpie su fusil para que nunca pueda fallar en sus manos, pues una avería en él puede ser de fatales consecuencias para su dueño, así es que, soldados del Ejército de la República, cuidad vuestro cuerpo, vuestras ropas y vuestras armas, que son en realidad las tres medidas primordiales para la buena marcha en combate.

La higiene es una condición indispensable para la conservación de una fuerza bien organizada.

POR ESTO vienen los extranjeros

España es un país de grandes riquezas naturales. Tiene en las entrañas de su suelo ricos minerales, algunos en tal cantidad, como el mercurio, que la colocan a la cabeza de los países exportadores de este preciado mineral.

Nuestra rica agricultura y nuestros abundantes yacimientos de hierro, mercurio, plomo, cobre, etc., han traído sobre Espa-



manifiesto que Franco y sus secuaces no son más que unos lacayos de los Gobiernos fascistas.

El odio a su pueblo, la ambición de mando y el propósito de mantener a toda costa los privilegios de las castas feudales, en perjuicio de las masas laboriosas, han conducido a los generales traidores a prestarse a servir los apetitos imperialistas de las potencias fascistas, de igual manera que Fernando VII y su podrida aristocracia entregaron nuestro suelo a Napoleón a principios del siglo pasado.

Cualquier español puede hacerse esta pregunta: ¿Qué hacen las tropas germanoitalianas en España? El pueblo español no ha declarado la guerra a nadie. No ha hecho más que defenderse contra unos militares que querían esclavizarle y derribar el Régimen y el Gobierno establecidos por la voluntad popular.

Lo que ha pasado simplemente es que las potencias fascistas han querido utilizar la guerra civil española para satisfacer sus necesidades y sus codicias a costa del pueblo español.

La situación de Italia y Alemania es absolutamente desesperada. El fascismo ha llevado a estos países a la ruina. La conquista de Abisinia ha costado a Italia ríos de sangre y montones de dinero. La preparación para la guerra, la fabricación de armamento, ha absorbido todos los recursos económicos de los países fascistas. No tienen crédito en el extranjero. No pueden, por lo tanto, adquirir las materias primas que necesitan. La miseria que el pueblo padece se traduce en un malestar creciente, que hace tambalearse el edificio fascista, sostenido únicamente por el terror.

Por eso los Gobiernos fascistas han

Alemania y España se ha multiplicado de manera tan acentuada durante el primer año del Gobierno «nacionalista» de España, particularmente durante estos últimos meses, que la suma total de los productos exportados, con relación a los últimos años, ha sido superada en alto grado. Hay que advertir, como hecho sintomático, que la importación de frutas españolas, que no son consideradas como artículo de primera necesidad, ha sido casi totalmente anulada, en beneficio de los productos minerales clasificados como primeras materias para las industrias de guerra. Este nuevo intercambio de productos, sometido a un plan previamente estudiado por los técnicos del Estado nazi, requería una oficina central encargada de regular las transacciones con España, de forma que les diera el aspecto de negocios puramente privados, pero subordinados en realidad a la directiva clara que rige el plan de cuatro años concebido por los economistas de Hitler.

Esta oficina central en España es la H. I. S. M. A., cuya central radica en Sevilla, y tiene muchas sucursales en las localidades más importantes de la España rebelde. La H. I. S. M. A. es, a la vez, sucursal de la gran Agencia «de negocios» del Gobierno alemán titulada la «Rowak».

Todo el material de guerra que Alemania entrega a la España nacionalista debe ser pagado por el Gobierno de Franco, sin gran esfuerzo, en productos extraídos del subsuelo español y géneros alimenticios de primera necesidad. Este intercambio está organizado de tal modo que los proveedores, tanto alemanes como españoles, reciben el pago al contado.»

e italiano vienen sosteniendo contra el pueblo español, con la complicidad de un puñado de militares traidores a su Patria. En esta guerra de invasión, de rapiña, el fascismo recurre a los más salvajes procedimientos. Por esto mismo demuestra su impotencia, su convencimiento de que el pueblo español no se dejará vencer.

Todos los pueblos del mundo están a nuestro lado, porque saben que nuestra causa es justa y porque comprenden que impidiendo el triunfo del fascismo en España impedimos la guerra mundial. Incluso los pueblos de los países fascistas, aun sometidos como están al terror más espantoso, condenan la conducta de sus Gobiernos, exteriorizan su protesta como pueden, se niegan a enrolarse en las filas invasoras. En Alemania actúa intensamente el partido de la Libertad, que lucha contra el fascismo y se opone a la intervención en España. En Italia, los obreros recaudan fondos para el pueblo español, y celebran manifestaciones de protesta en Milán, Turín y otras poblaciones.

No prosperarán los propósitos de las potencias fascistas. El pueblo español, unido en el Frente Popular, dirigido por su Gobierno legítimo, defendido por su potente y heroico Ejército, arrojará de España a los invasores y asegurará su libertad y su independencia en la guerra mundial que el fascismo prepara. Porque el fascismo no tiene más salida que la guerra, y toda su política se orienta hacia ella. Para esta guerra mundial, el fascismo quiere disponer de las ventajas geográficas de nuestro suelo y quieren utilizar a los españoles como carne de cañón, como auténticas tropas coloniales.

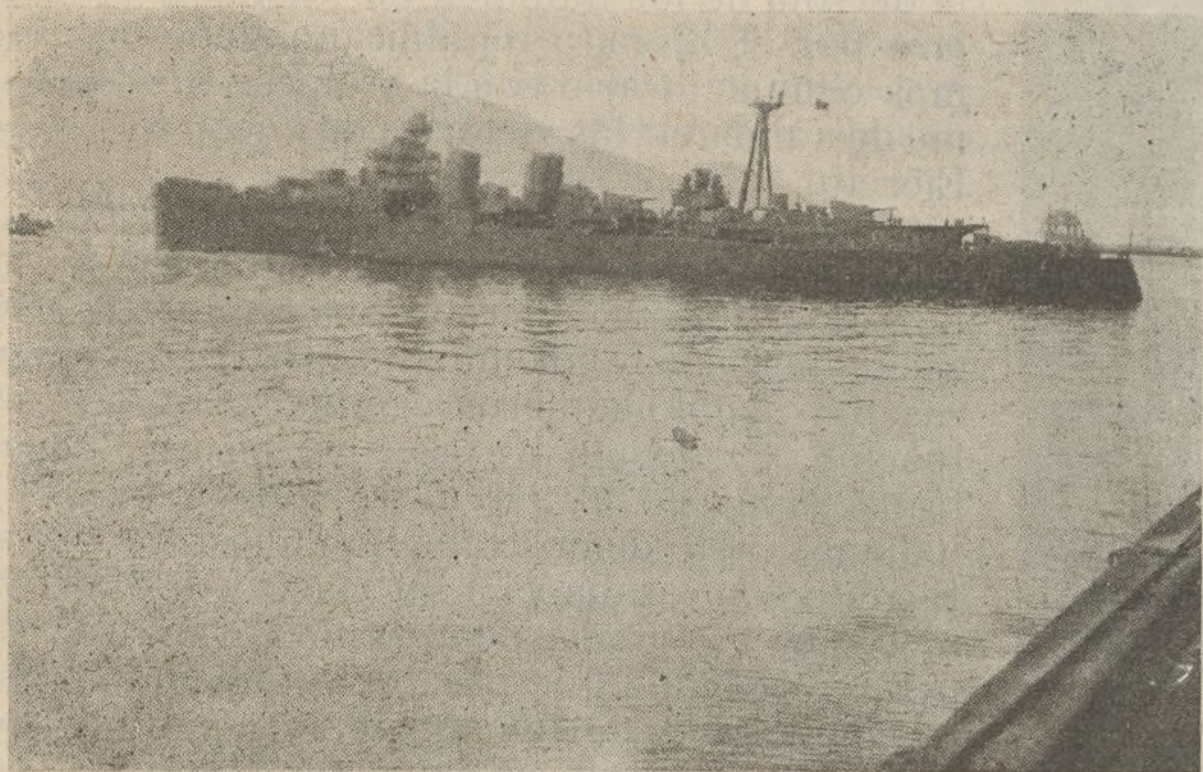
¡VIVA LA FLOTA REPUBLICANA!

En el reciente combate sostenido por nuestra gloriosa Escuadra contra los barcos piratas, logrando hundir el principal de éstos, se ha puesto de relieve la superioridad indiscutible de nuestra Flota frente a las escuadras fascistas.

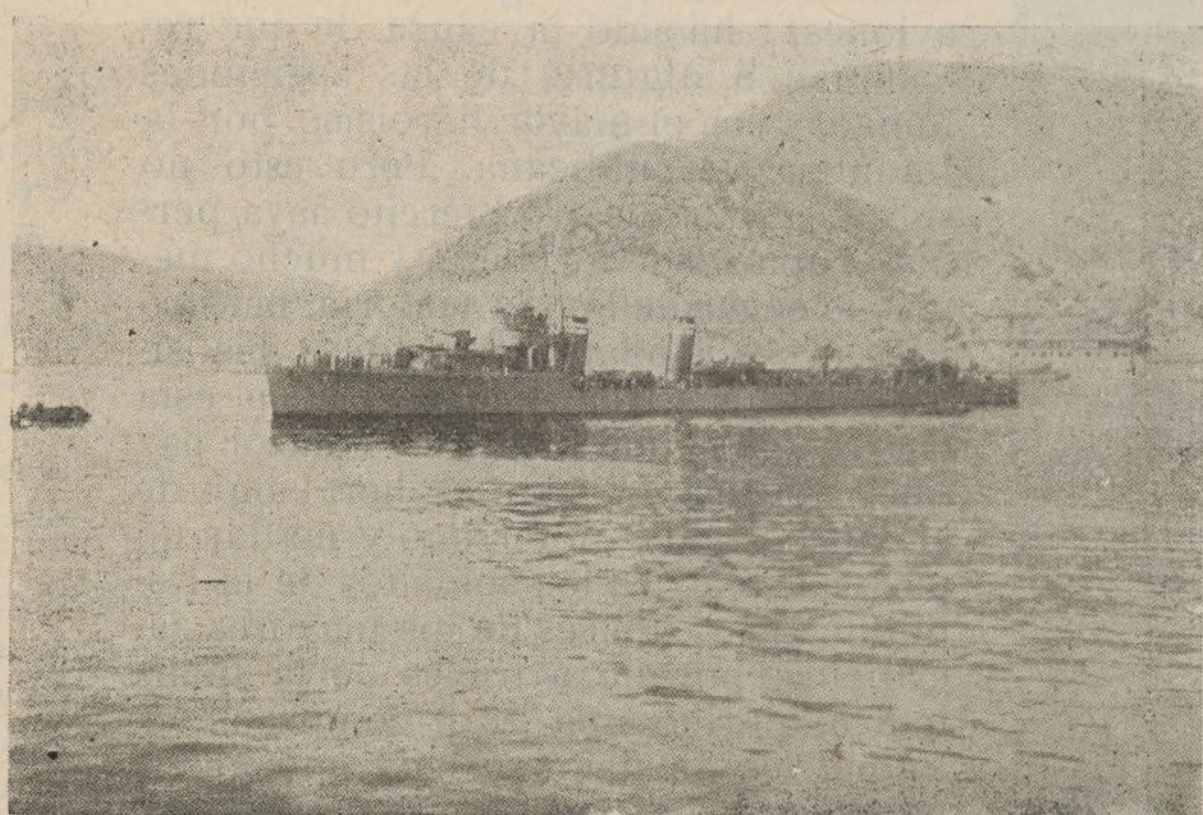
Hoy publicamos estas fotos de algunas de nuestras unidades marítimas, para que nuestros soldados de tierra, que tantas pruebas han dado de su arrojo y de su abnegación sin límites, sepan que en el mar cuentan con una Flota potente que busca con avidez al enemigo para entablar combate. Los barcos que navegan con la bandera de la traición, no ignoran la valentía y la pericia de nuestros marinos, por esta razón rehuyen cuanto pueden el encontrarse con nuestros barcos; pero a pesar de ello en cuantos encuentros se han producido ha sido nuestra Flota la que ha salido triunfante. A todo esto hemos de añadir que una de las unidades princi-

pales de nuestra Flota, una vez reparado, no tardará en reincorporarse a la lucha. Nos referimos al «Jaime I», que estando anclado en Cartagena sufrió los efectos de un sabotaje. Pero lo que la mano criminal de una fascista trató de destruir, está nuevamente en línea de combate, gracias al entusiasmo desarrollado por los obreros de los arsenales donde el «Jaime I» ha sido reparado.

¡A estas horas, las costas de nuestra Patria están guardadas por una Escuadra decidida, fuerte y valiente! El enemigo rehuye siempre que puede entablar batalla con estos barcos donde el heroísmo y el amor a la causa de la Libertad rebosa en todos los pechos. Es la mayor prueba de la fuerza de la gloriosa Flota Republicana, que se ha comprometido a vencer al fascismo en los mares, como nuestros soldados lo derrotarán en los frentes.



El crucero «Miguel de Cervantes», de 8.000 toneladas como su gemelo «Libertad», sabe mantener en alto sobre los mares la bandera gloriosa de la Flota Republicana,



El destructor «Antequera», otra de las unidades que combaten brillantemente desde el 18 de julio de 1936.



El heroico «Jaime I», gran acorazado de nuestra Escuadra puesto a flote hace pocos días para gritar frente a los piratas nuestro grito glorioso: «No pasarán».

El «Jaime I»

El «Jaime I» fué el primer barco que se puso incondicionalmente a las órdenes del Gobierno el histórico 18 de julio. Por eso los fascistas buscaban su destrucción con más ansia que la de los demás barcos de nuestra Escuadra. Incapaces de abatir frente a frente en combate abierto, recurrieron a la mano asesina de un saboteador que colocando una bomba en las máquinas consiguió averiarlo. A pesar de los grandes destrozos producidos por el sabotaje, el «Jaime I» vuelve a surcar las aguas desafiando a los piratas. El siguiente romance, habla de las primeras jornadas de lucha en el Mediterráneo donde el «Jaime I» era, y vuelve a serlo hoy, el terror de los barcos traidores.

*Libre de traidores ya,
por el mar Mediterráneo,
navega el «Jaime Primero»,
para el pueblo conquistado.
Los oficiales traidores
el mar se los fué tragando.*

*Ya no manda el almirante
mandón de puños dorados;
ahora manda el marinero
que sabe subir al palo,
que no le importa mancharse
de sangre su traje blanco
por la libertad del pueblo,
por un mundo sin esclavos.*

*Navega el «Jaime Primero»
por el mar Mediterráneo.
El centinela vigila
con el fusil en las manos.
¡Alerta, cabo cañón!
Dispara sobre aquel barco,
que lleva a España la peste
de moros y legionarios.*

*Vólo la bala en el aire
con el fulgor del relámpago
y el barco traidor ardía
la cubierta hecha pedazos,
mástiles y chimeneas
sobre las olas quebrados.
Los traidores que llevaba
el mar se los fué tragando.
¡Alerta, cabo cañón!*

*Dispara sobre aquel pájaro
que transporta gasolina
a los traidores de Franco.
Un fuego allá por el aire
entre agonía de grajo.
Los traidores que llevaba
el mar se los fué tragando.
¡Alerta, cabo cañón!*

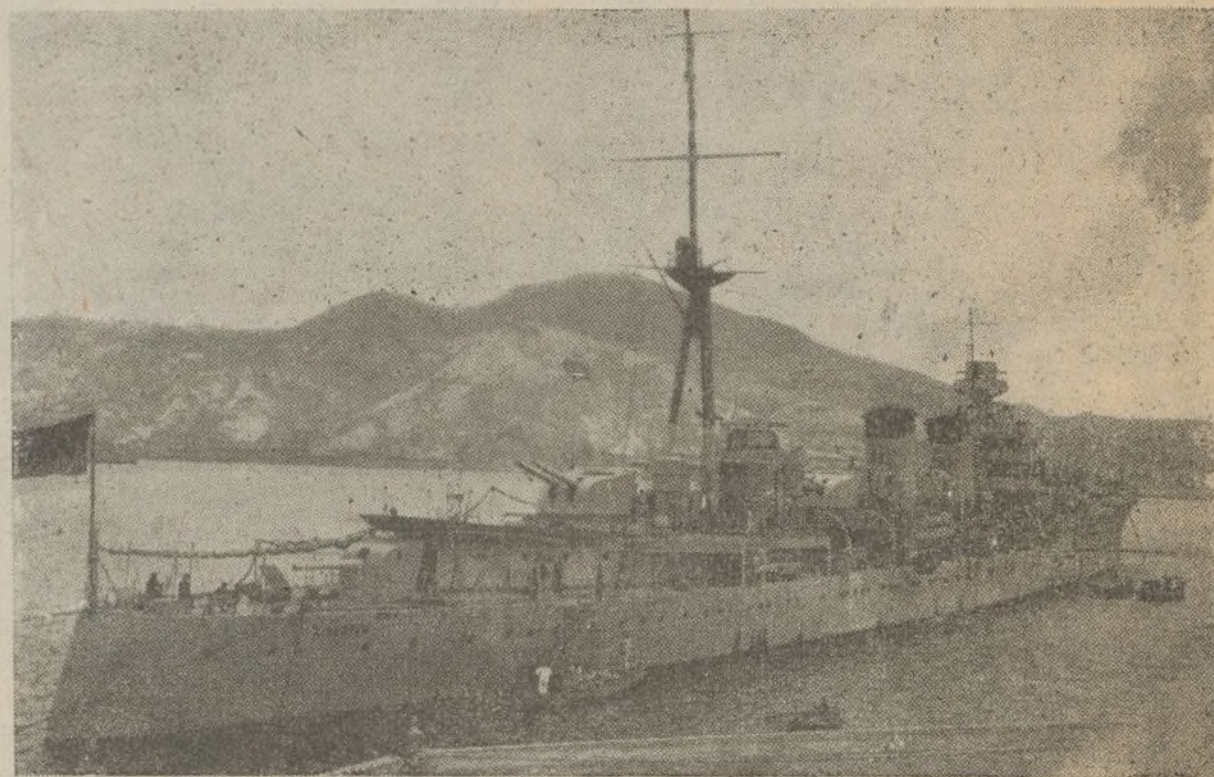
*Dispara sobre aquel campo,
es el campo de Algeciras,
que el fascismo ha ensangrentado,
y de metralla mortal
el campo se fué sembrando.*

*Navega el «Jaime Primero»
por el mar Mediterráneo.
El radiotelegrafista
comunica con el Mando,
y al ministro de Marina
le manda el siguiente radio:*

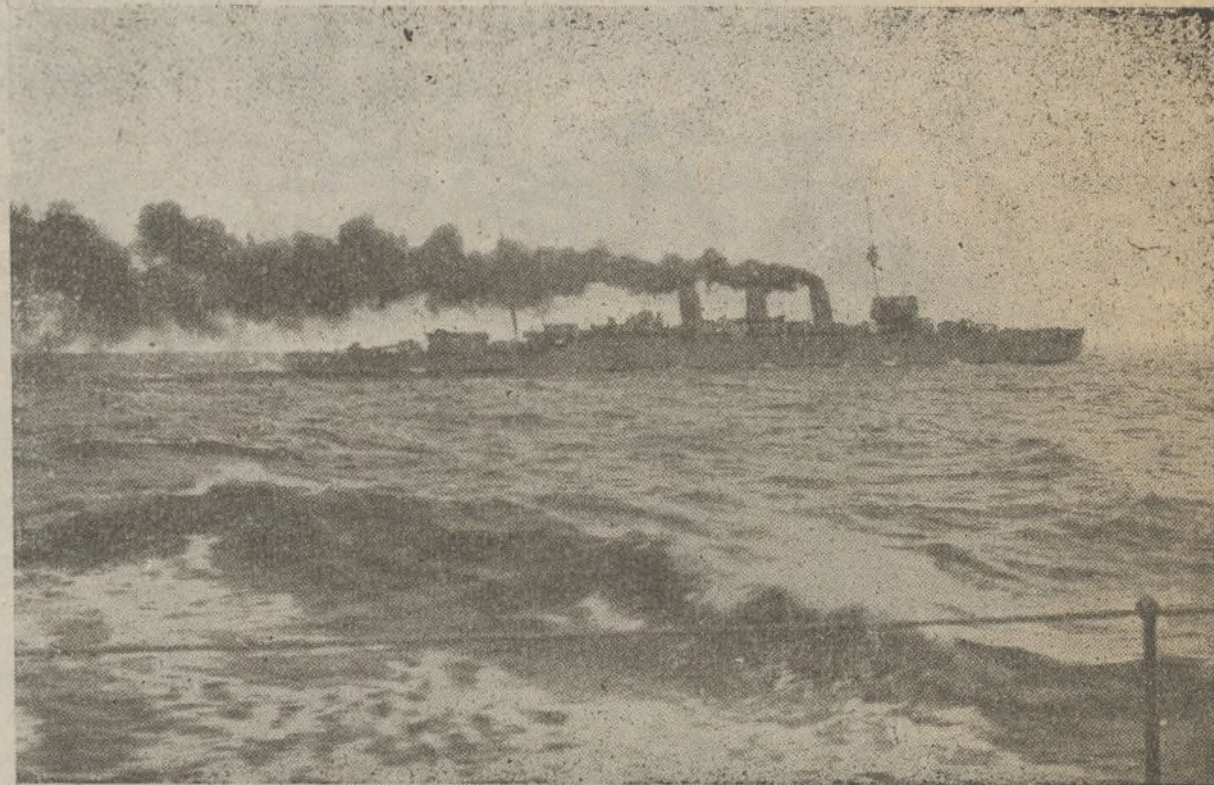
*«Ya no manda el almirante
mandón de puños dorados;
ahora manda el marinero
que sabe subir al palo.*

*Los oficiales traidores
el mar se los fué tragando.
Navega el «Jaime Primero»
por el mar Mediterráneo.*

R. Beltrán LOGROÑO



El crucero almirante «Libertad», uno de los mejores barcos de la Flota leal a la República. Su nombre es garantía del triunfo de nuestra causa sobre las aguas de nuestras costas.



Otro crucero del pueblo: El «Méndez Núñez» recorrió 4.000 millas para ponerse a las órdenes de las autoridades republicanas y pelear contra la canalla invasora.



Nuestro jefe Valentín González «Campesino» en su visita a los barcos de la Escuadra leal. Aquí lo vemos rodeado de marinos antifascistas.

Hace un año...

derrotamos a las tropas de Mussolini

Recordemos a GUADALAJARA

AL CUMPLIRSE el aniversario de la derrota de los italianos en Guadalajara por el Ejército republicano, debemos conmemorarlo con la promesa firme de aumentar las victorias de nuestro Ejército.

Hace un año la situación para la República no era muy buena del todo por no poseer nuestro Ejército una organización perfecta, y sin embargo, las fuerzas del pueblo supieron cambiar la situación, colocando al fascismo en un trance apurado al ser derrotados los italianos. Esto demostraba que nuestro Ejército comenzaba ya a ser capaz y demostraba su fortaleza consiguiendo superarse cada día que pasaba y quedar en condiciones de tomar plazas como la de Teruel, donde se ha demostrado que nuestro Ejército es capaz de superar enormemente lo de Guadalajara y de alcanzar la victoria.

El enemigo, como es natural, no se resigna a perder lo que a costa de la traición ha vendido a Italia y Alemania y recurre una vez más a sus amos con gritos angustiosos de socorro. Estos, le contestan enviando grandes masas de aviones, y ha sido la causa de que reconquisten algunas de las posiciones tomadas con el mayor heroísmo por la Infantería republicana. Pero esto no significa que nuestro Ejército haya perdido capacidad, fortaleza, y mucho menos su seguridad en la victoria; nuestro Ejército sabe adaptarse a todas las situaciones y circunstancias, y en esta ocasión sabe que contra la aviación hay que fortificar y con el heroísmo de siempre pegarse al terreno y no dar un paso hacia atrás; los soldados de la República son capaces de los mayores sacrificios, porque a través de la lucha han adquirido una gran comprensión, lo que les ha dado un concepto de la responsabilidad que ante el pueblo antifascista ha contraído.

Los soldados de la República sabrán ponerse en estos momentos a la altura de las circunstancias, porque tienen confianza en el Gobierno, en la retaguardia, y en los propios medios; esperamos que dentro de poco los italianos, con las llamadas fuerzas nacionales, emprenderán la carrera delante de nuestro potente Ejército, y probablemente no les de tiempo de llegar al Duce y al Führer a decirles lo que pasa.

José DEL CAMPO

ESPAÑA, del español

Tierras de España, la grande, que tiempos lejanos fueron de paz y labranza, hoy ya lo que nunca vieron: el campo de ambas Castillas bajo los extranjeros, entre ellos vendidos y honres de tristes provechos.

Los astos arden de rabia, el árabe quiebra sus remos y la tierra removida a fuerza de tanto fuego, se alza a una sola voz, saltan un movimiento furioso contra el que intenta señalar con su hierro someros a su yugo y a su saz de cementerios.

Metas sobre mentiras, amenas y degüellos, han puesto sobre la patria del Cid los guerrilleros divises de asesinos, hombre al mando de un dueño que avano quiere adueñarse de quien nunca tuvo el cuello propiamente ser vencido con ligas y con frenos.

Casas negras de Italia, gente con el sentimiento envenenado de odio y cubierto de veneno, espantadamente armados, desfilan en nuestro suelo y van trayendo a la muerte, tan rápidamente corriendo, que la muerte los encuentra y se multiplica en ellos.

Entre los trigos quemados, cruzados hijos del pueblo en busca del invasor para darle los huesos y cambiar la victoria sobre el pobre esqueleto. España pone sus hombres, enardecidos y fieros, sobre la tierra y la sangre, y van los hombres dispuestos a dejar el corazón en el pico de los cerros o volver con la victoria respaldando en el pecho.

De los hospitales quedan sus camas y su silencio, y los heridos se van pidiendo su antiguo puesto,

reclamando su fusil hasta perder el aliento, dando por la independencia la sangre que aún no le dieron, las canciones de su alma y el ímpetu de sus dedos.

Las pías de cañones, las cataratas de acero, las tormentas de aviones que intentan oscurecernos, nada pueden, nada son frente a tan crecido empeño, que hemos forjado con sangre y con sangre defendemos, empeño de no ser nunca esclavos de aventureros ni presidiarios del hacha, camino del matadero.

[Nuestra España está en peligro! No son quejas ni lamentos lo que su garganta grita: es ardiente llamamiento al corazón de sus hijos y a la raíz de su pueblo.

[No pasarán por Madrid! Madrid será siempre nuestro, como lo fué el Dos de Mayo y lo canta el romancero; como el 7 de noviembre, cuando el enemigo, viendo tantos ríos de heroísmo victoriosamente ciegos, huyó dejando a su paso sucia la tierra de miedo.

El terror pierde sus hombres, la guerra pierde su tiempo, y quien espera que España vaya su fuerza perdiendo, no sabe que en los combates crecen, como bajo el riego, sus huertas de valentía y sus haces de guerreros.

[España, del español! Ni el sol ni los aires nuestros admiten el turbio eclipse de la sangre puesta a sueldo. El viento de las montañas cruza los desfiladeros y, brincando sobre el valle, le grita a los parapetos: «España, del español, y nunca del extranjero».

Antonio APARICIO



En la victoria de Guadalajara influyó poderosamente el aluvión de propaganda que el Comisariado volcó sobre las líneas enemigas. Folletos, octavillas, prensa redactada en italiano para que los soldados invasores pudieran leerla. El enemigo se vio sorprendido por este fortísimo ataque que quebrantó su desdichada moral, y que provocó la vergonzosa huida de las Divisiones italianas.

GUADALAJARA, tumba de legiones

La invasión extranjera se presentó con su Infantería en masa. Tomó el frente más débil, mal armado, poco guarnecido. Concentró cuatro Divisiones, más de 40.000 hombres disciplinados, armados, seguros de la victoria. Tanques, aviación, mucha artillería, muchas armas automáticas, demasiadas.

Eran Divisiones italianas, con mando italiano, con armas italianas. Su objetivo: Tomar Madrid como habían tomado Málaga. Las tropas llevaban la moral de la victoria de Málaga. Tenían preparadas las canciones de la victoria, la música de la victoria, los telegramas de la victoria.

Los Legionarios rompieron el frente. Avanzaron. Hubo peligro para Guadalajara y para Madrid. Creyeron en la conquista de Madrid. Soñaron con ella. La consigna fue, repetida por jefes y soldados: «En cuarenta y ocho horas estaremos en la capital de España, y la capital de España será italiana». Se prepararon los camiones para la marcha triunfal. Se pensó en Guadalajara como en un arco de triunfo de los tiempos romanos.

Mussolini, el mismo dictador de Italia, envió un telegrama de augurio, lleno de seguridad.

Londres y París temieron la caída de Madrid, Roma y Berlín la dieron por segura. Los traidores organizaron por la milésima vez las fiestas de la conquista.

Pasó algo. Lo que pasa en los frentes de Madrid cuando Madrid está en peligro. Lo que pasó después en el Sur. Las mejores Brigadas que defienden Madrid se trasladaron inmediatamente al frente de Guadalajara. Estaban cansadas. Habían peleado y vencido en el Pardo, en Villaverde, en el Jarama. Estaban en las trincheras desde mediados de octubre, siempre bajo el fuego, sin descanso, llenas de barro y de lluvia.

Formaron un frente de bronce. Antitanquistas y di-

namiteros, fuerzas de Infantería, artilleros y aviadores hicieron una emulación heroica en contra del invasor. Tres Divisiones: un Cuerpo de ejército, un mando único se enfrentaron con un enemigo superior en todo. Y vencieron. De la retirada pasaron a la resistencia, de la resistencia al ataque. Todo en cuatro días. Día y noche sin descanso.

Fueron batallas épicas. Una epopeya escrita por millares de hombres llenos de frío y de cansancio, pero movidos por un entusiasmo enorme, fantástico. Algunos se quedaron en las trincheras muertos de frío. Otros subieron a los tanques, porque no podían andar. Otros marcharon cantando en contra del enemigo. Un batallón que estaba de descanso pidió y obtuvo el permiso de marchar en primera línea.

Estos hombres se superaron a sí mismos. Se transformaron en atletas de acero. Se rieron de los tanques y de los aviones. Aguantaron firmes, decididos, las ráfagas de fuego y los bombardeos. Y avanzaron.

La derrota italiana en los frentes de la Alcarria destruye para siempre la vieja creencia de algunos de que el fascismo italiano era invencible. Cambiaba la opinión internacional en favor nuestro. Subrayaba el carácter de independencia nacional de nuestra guerra. Creaba a Mussolini una situación difícil, sea por el descontento del pueblo italiano, que no quiere aventuras; sea por el peligro en que ponía para Italia sus fronteras europeas. El proceso de desmoralización entre la tropa fascista se agudizaba, y al mismo tiempo el soldado republicano se sentía más seguro en su lucha y en la victoria final.

Después vino la derrota de las tropas españolas fascistas en el Sur, en Pozoblanco.

Y hoy nos preparamos para la ofensiva nacional en todos los frentes, arrolladora, final.



Ayuntamiento de Madrid



Soldados italianos hechos prisioneros en los campos de la Alcarria, cuando hace un año las hordas invasoras sufrieron una espantosa derrota por parte de nuestro Ejército.

CAPACITACION

En las treguas de la lucha, en el descanso, después del combate, es donde debemos fijar más la atención en los problemas que la lucha nos plantea, haciendo un estudio eficiente y constructivo de la técnica militar. Mucho se ha adelantado en este sentido, pero aún no hemos llegado al máximo de perfección en la técnica militar; ahora, en el descanso, es cuando debemos imponernos la obligación, hoy más que nunca, de dominar dicha técnica militar; tenemos que arrancar de los libros esa técnica que nos es tan necesaria para vencer al enemigo; tenemos que dominar plenamente todas las armas y no tiene que guardar secreto alguno para nosotros ninguna de ellas.

Dentro de poco, la retaguardia laboriosa, nuestras industrias de guerra, a pleno rendimiento, superándose todos más y más, pondrán en las manos de los soldados de la República, como ha dicho el camarada Negrín: más armas, nuevas armas con las que asestaremos al enemigo golpes ciertos que le irán batiendo, aniquilando; nuestras fábricas producirán con el esfuerzo de los que luchan en los torneos y fundiciones por la libertad de España, por los que no regatean sudores y sacrificios al igual que sus hermanos de las trincheras, más armas, más cañones, nuevos aviones surcarán el espacio dominándolo con sus metálicas alas, por el que extenderán el poder de la España republicana...

Ahora es cuando todos tenemos que intensificar nuestro esfuerzo en capacitarnos rápidamente; esas armas serán en nuestras manos más eficaces en la medida de nuestro esfuerzo; cuanto más conocimientos técnicos de ellas tengamos, más triunfo nos darán; todos nuestros instantes consagrados al estudio y capacitación, los oficiales ampliándolos, los soldados adquiriendo los conocimientos necesarios que los pondrá en mejores condiciones de lucha.

Todos, sin excepción, a capacitarse, cuanto más rápidamente lo hagamos, más corto será el plazo de nuestra victoria; todo nuestro ser debe vibrar al unísono por adquirir la más completa capacitación político-militar que hoy más que nunca, nos es necesaria.

Debemos todos, poner la mayor atención y esfuerzo posible para educarnos más en el arte y dominio de la guerra y así asestar el golpe definitivo a las invasores, llegando de esta forma al triunfo definitivo.

Nuestra División, que sirve de ejemplo glorioso, seguirá siendo un puntal firme de nuestro Ejército popular, cada día más firme, más robustecido con profunda técnica militar y con potentes armas que nuestros luchadores de retaguardia pondrán en sus manos. Adelante, fe en la victoria, el triunfo es nuestro.

M. MONTERO
209 Brigada



La documentación de un prisionero fascista. Una cartilla del ejército italiano. Estos soldados extranjeros, estas ambiciones de Estados extraños, son las que llenan las trincheras enemigas. Seguros del triunfo les gritamos: ¡¡PASAREMOS!!

Los enlaces de la 101 Brigada

Los muchachos que componen el grupo de enlaces de nuestra Brigada, han sido en todo momento modelo de soldados y han sabido cumplir con su deber en todo momento.

Estos muchachos, en su mayoría jóvenes voluntarios, que han marchado entre la metralla sin temor a la muerte, han jugado a la perfección el peligrosísimo papel que tienen encomendado.

Durante las últimas operaciones surgía el enlace en los sitios de más peligro, siendo portador de la orden que mandaba del mando, para desaparecer a los pocos momentos con la contestación sin temor a la metralla ni a las montañas de tierra que lanzaban al aire la gran cantidad de explosivos que llovía de la aviación y la artillería extranjera.

En Teruel, ha sido donde los enlaces han dado prueba de lo que representan en la guerra.

Pudiéramos citar una interminable lista de actos heroicos llevados a cabo por los enlaces de la 101 Brigada, los cuales supieron estar en todo momento cumpliendo con su deber, sin perder la serenidad ni su gran sentido de responsabilidad en ninguno de los difíciles momentos por que pasaron.

El Grupo Especial de Mando de esta 101 Brigada, puede estar satisfecho de haber cumplido con su deber y la 46 División puede estar orgullosa de tener grupos de héroes entre héroes como lo son estos valientes muchachos, que sin importarle la muerte supieron cumplir todas las misiones que se les encomendaron, sin que se borrara de su rostro la serenidad que pasearan por todos los parapetos sin importarle la metralla fascista.

El Corresponsal



Luchadores de la LIBERTAD

I.-MINA, combatiente clasicista en Europa y América.

Folleto n.º 3.

Las fuerzas realistas en la Nueva España. El embajador español pide al Gobierno de los Estados Unidos que estorbe la expedición de Mina, pero no lo consigue porque las leyes de esa nación prohíben la exportación de implementos de guerra; pero surgen algunos obstáculos, que la entereza del jefe navarro destruye con su audacia y actividad características. Visita Filadelfia y Nueva York, propagando su proyecto. Se alistan bajo su bandera varios ciudadanos, norteamericanos y de otras nacionalidades; algunos han combatido en Europa; todos son partidarios de la libertad y de la independencia de la Nueva España. Los hombres que vienen con Mina no son ambiciosos filibusteros, ni aventureros desalmados, sedientos de oro; poseen medios de vida; unos como el conde Ruuth, tienen fortuna y título nobiliario. Son liberales clásicos, vehementes admiradores de la Revolución Francesa, interpretada románticamente, como redentora de todos los explotados, creyendo que su definitiva

victoria y amplia difusión, habrá de regenerar y hacer felices a todos los pueblos de la tierra. Estos ardientes adoradores de la libertad, igualdad y fraternidad, son capaces de ofender sus vidas, generosamente, a la causa que juzgan excelsa.

Organizada la expedición y con informes sobre la situación de México, Mina envía de Baltimore a Haití, la fragata «Caledonia», en que llega de Inglaterra. El coronel alemán Ruuth, al mando de doscientos hombres, con documentos para Saint-Thomas, manda esa fragata. En una goleta, una compañía de artilleros a las órdenes del coronel Miers, refuerza a la fragata. Durante el viaje, frecuentes huracanes y tempestades separan a los barcos, por lo que llegan en distintas fechas a Puerto Príncipe, Haití. Una ráfaga formidable encalla a la goleta y destroza la fragata contra las costas.

El general y su Estado Mayor se embarcaron en el bergatín el 27 de septiembre. Durante su permanencia en

Baltimore su sencillez, modestia y honradez y la suavidad de sus modales, le adquirieron la estimación de los habitantes. Habiéndosele hecho la proposición de armar algunos corsarios, la rehusó con indignación a pesar de las ventajas que le ofrecían. «¿Qué razón tenéis, respondió, para pensar que Javier Mina quiere despojar a sus inocentes compatriotas? Yo hago la guerra contra la tiranía, no contra los españoles».

El quince de abril de mil ochocientos dieciséis los expedicionarios saltan a tierra en Soto la Marina (a dieciocho leguas de la desembocadura del río que lleva hoy ese nombre.) La pequeña fuerza realista, a las órdenes del coronel Felipe de la Garza, evacúa la plaza, observando de lejos las maniobras de los expedicionarios, asegurando antes a los habitantes que todos son bandidos peligrosos.

La población se sorprende al comprobar que los expedicionarios se portan con honradez respetando a la sociedad.

Se inicia el avance con un magnífico servicio de exploración. Se tiene noticia de que el jefe realista Arredondo, con 2.000 hombres y 17 cañones, avanza sobre Soto la Marina. La audacia de la expedición libertadora adquiere caracteres de epopeya al internarse. La escuadrilla destruida impide el retorno por mar. El número de combatientes, 300 hombres, comprueba la audacia de su jefe al desafiar, en esas condiciones, el formidable ejército realista de Nueva España.

Después de algunas escaramuzas, con partidas realistas, avanza hasta la fortificación de Mata Gorda, intimidando rendición a la pequeña fuerza que la defiende. De improviso aparece una columna de doscientos jinetes realistas. Se trabó sangriento combate. La fuerza de Perry sucumbe, demostrando un valor extraordinario. Todos sus hombres caen

acribillados por los realistas. Perry queda solo. No se rinde. Se suicida, disparándose un balazo en la sien. El héroe navarro sufre el golpe, pero no se abate. El mayor Sterling substituye a Perry. Otros oficiales ocupan los puestos de los desertores.

La expedición de Mina—violenta y deslumbradora como un meteoro—elude choques con el teniente coronel realista De la Garza y avanza rápidamente hacia el Sur; recoge 700 caballos constituyéndose en división de caballería y marcha rumbo al Bajío, burlando todas las persecuciones del enemigo hasta la provincia de San Luis Potosí. Un escuadrón de 150 realistas, en el Valle del Maíz, proporciona la primera y fulminante victoria a la división de Mina; la que dispersa al enemigo en breve tiempo, surtiéndose de los víveres y parque necesarios para continuar la marcha al Bajío, ganándose los jefes la confianza de sus soldados; eludiendo a la vez la persecución del general realista Armilián.

En la hacienda de Peotillos, a 15 leguas de San Luis Potosí, Mina realiza una hazaña increíble. En menos de tres horas y con 172 hombres (el resto de la división integrados por otros, 108, queda en el casco de la hacienda en campo descubierto), derrota a 1.700 hombres, previa la excisión de la fuerza enemiga; ésta, desorganizada y aniquilada, a pesar de su enorme superioridad numérica—10 realistas por un insurgente—deja en poder del enemigo gran cantidad de muertos, heridos y prisioneros y una pequeña fracción huye en desordenada fuga. La fuerza enemiga habría quedado totalmente liquidada sino hubiera habido resistencia para que el mayor Maylefer y sus voluntarios hubiesen tomado parte en el combate; lo que fué impedido por el jefe de la tropa de reserva en el casco de la hacienda, coronel Noboa. El triunfo fulgurante de Mina,

cuesta, sin embargo, grandes pérdidas en relación a la pequeña fuerza insurgente: 11 oficiales muertos, entre ellos ocho de la Guardia de Honor y un gran amigo y paisano de Mina, don Lázaro Góni; 19 soldados muertos y 15 heridos; 56 bajas en total, consumándose esta epopeya el 14 de julio de 1817.

La fama de Mina se difunde. Los realistas aseguran que «sus soldados no son hombres, sino diablos».

El Virrey Apodaca, aterrizado por los fulminantes triunfos de Mina, expide una proclama declarándolo sacrilego, facineroso, enemigo de la religión, traidor a su patria y a su rey, acusándolo de turbar la tranquilidad de Nueva España, casi pacificada y condenando a muerte a quienes lo auxiliasen y a la confiscación de sus propiedades, y ofreciendo 500 pesos a su aprehensor, y 150.00 pesos por cada uno de sus compañeros que fuese entregado a las autoridades realistas. Al mismo tiempo ordena la fortificación de todas las ciudades de las provincias centrales, enviando al frente de un formidable ejército realista al mariscal de Campo, Pascual Liñán. Mina al tanto de todos los movimientos del enemigo, denunciados por sus numerosos adictos, sabe que la ciudad de León está defendida por escasas fuerzas enemigas. Resuelve asaltarla el 27 de julio al frente de 500 hombres. Llega hasta la plaza, causa importantes pérdidas a los realistas, pero resuelve no conservar la ciudad en su poder, porque un encuentro con una partida realista en los alrededores, retarda el comienzo del asalto y da tiempo a los enemigos para organizar la defensa y recibir oportunos y vigorosos refuerzos.

Pasan unos días y Liñán, al frente de 1.500 hombres con 14 cañones, inicia el sitio al Fuerte del Sombrero, defendido por 700 insurgentes, con 17 cañones en

(Continuad)

Teoría y táctica de la guerra

LA INFANTERIA EN EL COMBATE Núm. 2

(CONTINUACION)

Los pelotones de artillería se afectan los batallones de primera línea. El avance se hará por saltos. Las unidades de artillería de acompañamiento inmediato progresarán del mismo modo.

Pueden señalarse altos horarios en sitios previamente reconocidos.

Si la marcha durase más de un día debe estudiarse el establecimiento de vivas.

Los trenes de combate y cocinas podrán, en ese caso, incorporarse por la noche a sus unidades.

Forma de contacto

Es preciso concretar la fuerza y situación del adversario.

Esta misión incumbe a las vanguardias.

Para ello se entabla un combate de conocimiento que se caracteriza:

Por su rapidez.

Por su audacia.

Por requerir un gran golpe de vista.

Jefe:

Dispondrá su fuerza en varios escalones.

Procurará llegar, sin ser visto, lo más cerca posible del enemigo.

Facilitará la acción del fuego, de ametralladoras y máquinas de acompañamiento sobre todo.

Procurará lograr la infiltración para envolver las resistencias con toda energía.

Se mantendrá en la línea que no pueda rebasar por estar ante la verdadera posición de resistencia del contrario.

Las tropas que siguen a las de contacto, efectúan una marcha de aproximación, en lo posible, de noche.

Ataque

Alcanzada la línea que no puede ser rebasada por las tropas de contacto, es preciso desarrollar un Ataque metódico.

Se avanza de objetivo en objetivo.

Son objetivos:

Los centros de resistencia.

Los puntos de apoyo.

Los observatorios.

Las baterías.

Las líneas del terreno.

La conquista de cada uno de ellos constituye una Fase del ataque.

Base de partida.—Su elección es interesante. Debe servir también de línea de resistencia.

Orden de ataque.—(Del batallón, regimiento o brigada).

Comprende los extremos siguientes:

1. Informes del enemigo (situación, posiciones, efectivos, medios, moral.)

2. Situación de la unidad o de las fuerzas propias si es conveniente decirlo.

3. Fin general de la operación.—Misión de la unidad y de la superior.—Idem de las vecinas.

4. Objetivos sucesivos.—Puntos de dirección.

5. Base de partida.—Tropas que han de guarnecerla.—Zona de acción.

6. Modo de cumplir la misión.—Esfuerzo principal.—Medios de fuego y fuerzas que se reservan.

Dispositivo de combate de la unidad.

Misiones de las unidades subordinadas.

Misiones de la Artillería, de los carros, de las ametralladoras, de los morteros y de la sección de explosivos.

8. Destacamentos de enlace.—Jefe-Tropas-Misión.

9. Hora de ataque.

10. Instrucciones para la ocupación

y conservación del terreno conquistado. Conducta en caso de ataque o repliegue del enemigo.

11. Instrucciones para el enlace.—Eje de transmisiones.

12. Puestos de mando.

13. Municionamiento.—Racionamiento.—Evacuaciones.

Despliegue

Tiene por objeto efectuar los movimientos precisos para tomar el orden de combate.

Puede estar protegido por la Aviación y por la Artillería e Infantería de la vanguardia.

Es operación delicada.

Se hace bajo el fuego del cañón y de la ametralladora enemiga.

Exige grandes precauciones.

Precisa el empleo de formaciones diluidas y poco vulnerables.

Se reducen en lo posible los movimientos.

Se busca la ocultación del terreno.

Se procura cegar con violento fuego las observaciones enemigas.

Si es posible debe utilizarse la noche para desplegar.

Orden de combate

La Infantería se distribuye en profundidad en dos o más líneas, según:

La situación.

Los medios.

La misión.

El terreno.

Las organizaciones enemigas.

Cada línea puede constituirse por uno o varios batallones.

Primera línea o de combate

Ejecuta el ataque.

Conquista los primeros objetivos, o todos si su capacidad lo consiente.

Escalones de que consta

1.º De fuego:

Constituido por pelotones.

Se disponen en orden escaqueado.

Así son fáciles de manejar; flexibles.

Pueden prestarse apoyo mutuo.

No dejan delante ni en sus intervalos espacio alguno sin batir.

2.º De sostén:

Refuerza el fuego del primero.

Impulsa su movimiento de avance.

Puede constituir el de fuego si éste tiene muchas pérdidas.

Se dispone en orden escaqueado.

En formación que aconseje el terreno.

Su distancia del primero es variable.

En llano no menor de 200 metros.

3.º Uno o varios de reserva:

Reconstruye los primeros.

Contribuye a la conquista de objetivos por medio de maniobras locales dirigidas sobre los puntos más débiles, procurando envolver resistencias.

Es tropa del jefe de la primera línea para intervenir personalmente en el combate.

Modifica los errores de dirección del primero.

Le releva cuando ha perdido su capacidad.

Da impulso a los anteriores en el asalto.

Participa en la ocupación y conservación del terreno.

Las reservas pueden estar en el centro, en las alas o donde sea más fácil su aplicación.

En formación adaptada al terreno, ocultas. Debe facilitarse su paso rápido al orden de combate.

A distancia variable. En terreno llano a no menos de 400 metros.

Destacamentos de enlace

Vigilan el terreno entre dos unidades importantes.

Ocupan un vacío.

Protegen un flanco.

Aseguran la continuidad del ataque.

Se forman con destacamentos de unidades contiguas, reforzados si es preciso con ametralladoras.

Segunda línea:

La misión de ésta con respecto de la primera, es análoga a la de la reserva con relaciones a los escalones de fuego y de sostén.

Tercera línea:

Tiene, con respecto de la segunda, idéntica relación que ésta con la primera.

Grandes reservas:

A retaguardia para maniobras de grandes vuelos.

DESARROLLO DEL COMBATE

Empleo del fuego

Para neutralizar las armas del adversario.

Se combina el de todas las armas, incluso carros.

Se superpondrán los efectos ampliando y completando los de artillería.

FASES A CONSIDERAR:

1.ª La infantería se ve precisada a emplear su fuego para progresar hasta la distancia en que el tiro del F. A. es eficaz (800 metros).

2.ª La infantería combate dentro de esa distancia.

Primera fase:

Armas que actúan:

Ametralladoras pesadas:

A retaguardia del escalón de fuego; bien disimuladas; sin cambiar mucho de posición; con buen campo de tiro.

Tiran por encima del primer escalón o entre sus intervalos.

Pueden llevarse fracciones al primer escalón.

Cañones de Infantería:

Cerca del escalón de fuego.

Cambiarán de asentamiento para evitar que la artillería contraria corrija su tiro.

Utilizarán con preferencia el fuego de enfilada.

Principales objetivos: ametralladoras y carros.

Morteros de Infantería:

Para batir resistencias pequeñas o ángulos muertos.

Tiran por encima del escalón de fuego.

Asentamientos cerca de dicho escalón.

Se buscará la protección en zanjas o trincheras.

Principales objetivos a distancia eficaz: ametralladoras, morteros y cañones de Infantería.

Segunda fase:

Armas que actúan:

Fusil ametrallador:

Es el arma que lleva el peso del combate.

Su acción se refuerza con el empleo de los fusiles individuales.

Ametralladoras, cañones y morteros también le refuerzan.

Cerca del enemigo la acción de los morteros y de los cañones se reemplaza por la de las granadas de mano.

Carros de combate:

A corta distancia y durante el asalto emplean la ametralladora y el cañón.

Se emplean también para abrir brechas.

Contra aeronaves se utilizan algunas unidades de ametralladoras. No tiran a más de 1.000 metros.

Avance

El primer escalón lo hace por pelotones, por escuadras y aun por hombres aislados, con enlace y sin estorbarse.

Se hará por saltos, constantemente apoyado por el fuego.

Los cambios de posición de ametralladoras y de máquinas de acompañamiento, por escalones.

Los escalones de sostén y de reserva también avanzan por saltos.

Con independencia.

Enlazados.

Por pequeñas fracciones.

Utilizan los abrigos que inició el primer escalón, mejorándolos.

Todo avance debe ser preparado por fuego intenso y concentrado.

Se procurará lograr efectos de enfilada y de revés por medio de maniobras locales (desbordantes o envolventes) y por infiltraciones.

Estas maniobras se hacen con el escalón de fuego y con el de sostén.

La maniobra es casi indispensable para abordar a las ametralladoras enemigas que surjan en los últimos momentos del ataque.

Si aun así no se logra dominar la resistencia, intervendrá la artillería de apoyo directo o la de acompañamiento.

Si el avance se protege con una barrera móvil, los elementos a vanguardia dejan una zona de seguridad de 200 metros.

El acuerdo con la barrera móvil se logra:

Con horario establecido de antemano.

Por medio de señales convenidas.

Con el auxilio de la Aviación y de los globos para mantener el enlace.

La dirección general del ataque de cada unidad será rigurosamente conservada.

Las distancias e intervalos se cerrarán al aproximarse al enemigo.

Refuerzos

Si el ataque carece de potencia se refuerza con el escalón de sostén.

No se rebasará la densidad del primer escalón, con perjuicio de la vulnerabilidad, sin obtener mayor potencia de fuegos.

Si las defensas accesorias impiden el avance, se pedirá mayor acción a la artillería de apoyo directo.

Si el escalón de fuego ha sufrido graves pérdidas, se refuerza con el de sostén y aun con el de reserva.

En toda detención—sea cualquiera el motivo—se defenderá la línea alcanzada.

Se jalonará con paineles, dando cuenta al jefe inmediato de la situación y causas.

El refuerzo puede hacerse:

1.º Relevando a una o varias unidades agotadas, haciendo un paso de línea para establecer otra más avanzada (la unidad relevada pasa a la reserva).

Este sistema evita la mezcla de unidades.

Debe hacerse por compañías completas; nunca por secciones.

Los relevos se harán sucesivamente.

2.º Por la prolongación del frente.

3.º Aumentando la densidad del primer escalón.

4.º Por escalonamiento de unidades a un flanco.

Los refuerzos se dirigirán al punto más débil.

Los escalones que vayan agotándose se reconstruirán para que no falte nunca la reserva.

Asalto y choque

Es el acto más decisivo de la lucha.

En general, se ejecutará por refuerzos parciales.

Debe llegarse al choque de un solo salto.

Se prepara con un fuego violentísimo.

Se inicia a distancias favorables.

Puede lanzarse desde unas decenas de metros hasta 200; cuando es general, está protegido por fuego de barrera y se quiere llegar a la zona de seguridad de la Artillería.

Lo realizan las escuadras de fusileros-granaderos.

Se dirigirá contra los puntos débiles de la posición enemiga.

Se procurará el envolvimiento de resistencias.

Los asaltos se harán en direcciones diferentes, pero convergentes.

Durante la marcha se arrojarán granadas de mano y se efectuarán disparos de fusil. Después se luchará cuerpo a cuerpo.

El escalón de sostén se lanzará en apoyo del primero para ensanchar la brecha y envolver los puntos fuertes.

Se dirigirá también contra el núcleo principal del enemigo para arrollarlo.

Cuando estas fuerzas se hallen en la posición contraria, en su apoyo o para consolidar la ocupación, oponiéndose al contraataque, se lanzará todo o parte del escalón de reserva.

La ocupación de la posición se dará a conocer inmediatamente al mando. También a la artillería y a las ametralladoras para que alarguen sus tiros.

Dentro de la posición, los infantes sólo contarán con sus propios medios.

Si el ataque no tiene éxito se hace fuerte donde se detenga, para volver a emprenderlo más tarde.

Organización y conservación del terreno conquistado

Los momentos que sigue al asalto son de desorden.

Se caracteriza por:

La mezcla de unidades.

La confusión entre ellas.

La desaparición de los mandos.

El agotamiento físico.

La excitación nerviosa.

La posible reacción del enemigo.

Pese a estos factores negativos, el terreno conquistado se defiende a toda costa.

Para ello—sea cualquiera el estado de fatiga de la tropa—y sin demora:

Cada unidad reconstruye su escalón de fuego a base de las escuadras de F. A., que habrán seguido a las de fusileros-granaderos durante el asalto.

Se adoptará el orden escaqueado para llegar a una línea del terreno desde la que pueda oponerse al enemigo un buen sistema de tiros cruzados.

Continuará el uso de los fusiles individuales y de las granadas de mano.

El primer escalón se enterrará aprovechando los embudos de proyectiles y los abrigos enemigos.

(Continuará)

Hitler, con su política de rapiña, está arrastrando a Alemania a una catástrofe mayor que la de 1914

A U S T R I A

de «IZVESTIA»

MOSCU, 16.—Comentando la ocupación de Austria por las tropas alemanas, «Izvestia» escribe: «El hecho de que el plebiscito que se llevara a cabo en Austria demostrara la oposición del pueblo austriaco a ser dominado por el poder del fascismo alemán, es la causa directa que decidió a Hitler a ocupar Austria».

Uno de los motivos que han influido en la invasión de Austria por las tropas alemanas ha sido el cambio de la política exterior inglesa, que se puso de manifiesto con la dimisión de Eden. El hecho de que las tropas alemanas atravesaran la frontera austriaca el mismo día en el que el ministro de Negocios Extranjeros alemán, von Ribbentrop, se entrevistaba en Londres con Neville Chamberlain, será memorable en la historia de Europa en el período de la postguerra.

La ocupación del territorio austriaco por el Ejército alemán representa un peligro inmediato para muchos Estados europeos. Los intereses de Francia se hallan muy perjudicados.



Sería un error creer que sólo se trata de Francia y Checoslovaquia, sobre todo contra esta última, a la cual van dirigidos los ataques hostiles del fascismo alemán: todos los Estados vecinos de Austria deben tener presente la amenaza directa de Alemania, tanto a Hungría como a Rumania y Yugoslavia.

En los preparativos de una nueva guerra mundial para la hegemonía en Europa y para las colonias en Asia y Africa, constituye Austria el punto de apoyo para que las armas del imperialismo alemán extiendan su acción en la Europa central.

No solamente son los países del Sudeste de Europa los que se encuentran amenazados, puesto que el éxito logrado en Austria puede mover a los agresores de Berlín hacia otras direcciones. Puede suceder que le llegue la vez a Polonia, y ya el ministro de Negocios Extranjeros de esta nación parece haberse hecho ya a esta idea. ¿Quién sabe si el señor Beck sueña con ser el Seiss Inquart polaco!

Todo lo que ha ocurrido fué previsto por el Gobierno soviético.—Fabra.

EL COMBATE NAVAL DEL CABO DE PALOS

La laureada de Madrid al jefe de la flota que hundió al «Balears»

BARCELONA.—El presidente de la República ha firmado el siguiente decreto:

«Al señalar los hechos por los cuales procede conceder la Placa laureada de Madrid al jefe de la Escuadra, a los de Divisiones navales y a comandantes de buques, el reglamento de 16 de mayo de 1937 establece en su artículo 9.º, como primer caso, lo siguiente: «Derrotar o rechazar fuerzas enemigas cuya artillería y demás elementos de destrucción sean superiores en calidad y número, inutilizando o echando a pique la tercera parte, por lo menos, de los buques enemigos, con la menor pérdida posible de las fuerzas propias». Todas esas circunstancias concurren en el resultado del combate naval que se libró en la madrugada del 6 del corriente mes de marzo en las proximidades del cabo de Palos. Las fuerzas enemigas que intervinieron, formadas por los cruceros «Balears», «Canarias» y «Almirante Cervera», eran, por el número y calidad de sus elementos, superiores a las nuestras, representadas por los cruceros «Libertad» y «Méndez Núñez» y los destructores «Sánchez Barcaiztegui», «Lepanto» y «Almirante Antequera».

Al ser echado a pique el «Balears», se inutilizó más de la tercera parte de los buques enemigos, puesto que ese barco valía mucho más que el «Almirante Cervera» y aún superaba a su gemelo el «Canarias». Mandada la Flota por el capitán de

corbeta don Luis González Ubieta, quien dirigió la batalla desde su puesto en el crucero «Libertad», a él corresponde el honorífico galardón. En virtud de lo expuesto, de acuerdo con el Consejo de Ministros, y a propuesta del ministro de Defensa Nacional, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se concede la Placa laureada de Madrid al capitán de corbeta don Luis González Ubieta, quien, como jefe de la Flota republicana, con ocasión del combate librado el día 6 del corriente mes cerca del cabo de Palos, en el que fué hundido el crucero fascista «Balears», sin pérdida alguna en nuestras fuerzas navales, se ha hecho acreedor a tan alta distinción.

Barcelona, 16 de marzo de 1938. Manuel Azaña.—El ministro de Defensa Nacional, Indalecio Prieto.»

COMENTARIOS DE ULTIMA HORA

Los últimos acontecimientos internacionales no nos han producido gran sorpresa, pues hace bastante tiempo lo habíamos pronosticado.

El último gesto brutal del fascismo, ha sido la ocupación de Austria, que ha conmovido profundamente a todos los países; las divisiones del brutal e inhumano Hitler, han atravesado la frontera austro-alemana, y han ocupado totalmente el país, con la complicidad del no menos sangriento dictador fascista Mussolini; ambos siniestros personajes, extienden por el mundo el fantasma brutal de la guerra totalitaria, que es el fascismo en sí, y hasta los países más apartados han sentido la repercusión violenta

Noticias de la semana

Cierra su frontera con los facciosos

HENDAYA, 17.—El Gobierno francés ha cerrado la frontera con la España rebelde, para todo tráfico de mercancías, tanto en exportación como en importación.

Aunque el Gobierno inglés se debilita

LONDRES, 17.—Parece que varios ministros, fieles a la política de Eden, están dispuestos a dimitir si el Gobierno no modifica la suya, especialmente en lo relativo a la no intervención.

La situación del Gobierno es crítica, y cada vez hay más partidarios de un Gobierno formado por todos los partidos, compartiendo esta idea Chamberlain; pero los laboristas y los liberales, que están de acuerdo, se oponen a entrar en un Gobierno presidido por Chamberlain.

Liberales y laboristas reclaman:

Salida de Chamberlain del Poder. Cesación inmediata de la política de no intervención. Envío de una advertencia categórica a Mussolini e Hitler. Declaración fundada en los principios de la Sociedad de Naciones y llamamiento a las democracias y a las naciones pacíficas para la creación de un sistema de paz colectiva, basado en garantías mutuas contra toda agresión por parte de las dictaduras.

El Gobierno Francés apoyado por la Cámara

PARIS, 17.—Se ha presentado esta tarde a la Cámara el segundo Gobierno presidido por León Blum.

El presidente de la Cámara, anuncia la presentación de varias interpelaciones, y León Blum interviene para reconocer la necesidad de un gran debate sobre política exterior, para el que el ministro de Negocios Extranjeros propone la fecha del martes próximo, y pide a la Cámara que no intervengan en él más que escasos y calificados oradores, ya que un debate conciso haría mejor efecto en el extranjero.

Recuerda después Blum la oposición de los grupos minoritarios a participar en el Gobierno, y añade que el Gabinete actual es fuerte, en el sentido democrático de la palabra; pero está dispuesto a renovar su llamamiento a la unión cuando las circunstancias lo aconsejen.

Expone las dificultades con que luchan las democracias, y dice: «Si por ejemplo, Checoslovaquia fuese atacada, si Francia se preparase a honrar sus compromisos, sería necesario un Gobierno capaz de arrastrar al país. Si ocurriese esta catástrofe, de la que apenas me atrevo a hablar, habría llegado el momento de la unidad de todas las fuerzas nacionales para la guerra; pero yo os pido esa unidad para evitarla.»

De acuerdo con la U. R. S. S. e Inglaterra

LONDRES, 15.—De fuente fidedigna se sabe que Inglaterra está dispuesta a apoyar a Francia en el caso de que ésta tenga que lanzarse a proteger a Checoslovaquia contra una agresión externa.

También se sabe semioficialmente que la U. R. S. S., en caso de agresión a la República checa, hará honor a su compromiso adquirido en el Tratado soviéticochecho.

Mientras en las calles de Londres

LONDRES, 14.—Con motivo de la campaña pro paz, el domingo por la tarde se celebró en Trafalgar Square una manifestación monstruo. Después de intervenir varios oradores, fué aprobada una resolución declarando que una acción del Gobierno británico reafirmando su adhesión leal a la Sociedad de Naciones y al derecho internacional es lo único que puede poner fin a las guerras actuales y prevenir nuevas agresiones. La resolución pide al Gobierno que declare que Inglaterra se opone categóricamente a toda intervención extranjera en Austria y Checoslovaquia y se compromete a mantener la independencia de las mismas, a negar todo crédito a Italia, a insistir en la retirada completa de España de todas las tropas, peritos, técnicos y material extranjero y a poner término a toda cooperación con el Japón.

Los manifestantes se dirigieron seguidamente a la Embajada alemana, a donde la Policía no les permitió llegar.

Tres manifestantes fueron autorizados para entregar una carta a la Embajada.

5 minutos de RISA



—¿Ha naufragado usted?
—No, es que estoy buscando un bote para el remo.



—No te marches, Juan. Nos falta comer 19 bocadillos, 2 tartas, 12 copas de helado y 15 copas de jerez para cobrarnos el ramo de azahar que hemos regalado a la novia.



—¿Está Vd. herido en la cabeza?
—No señora, en la pierna. Es que me ha subido el vendaje.



—¡Salte usted!
—Bueno, pero antes díganme cuánto me van a cobrar.